



UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA:

Hoy, hace cinco años, en un día 11 de Agosto la esperanza abrió un futuro diferente para esta Universidad.

Para nosotros es un acto de fidelidad y un gesto solidario recordar ante ustedes esa fecha.

No es esta la ocasión apropiada para medir éxitos o fracasos. Pero sí, para transmitir el recuerdo de cómo una energía social acumulada se transformó en acción; de cómo la organización estudiantil pasó de la revuelta a la creación de la futura Universidad; de cómo surgió el grito y la Esperanza; de cómo se pasó de la sumisión rebelde a la participación creadora; de cómo se pasó de la protesta a la acción. De cómo fué surgiendo más Esperanza, de cada Esperanza que se hacía realidad.

De cómo el temor ya no existía y el futuro parecía ahora tan sin obstáculos, que al concluir la batalla, en el frontis de nuestra casa Central, un pretensioso lema decía:

“CHILENO: TE DAREMOS UNA NUEVA UNIVERSIDAD”.

Recuerdo en los nombres de unos pocos — Miguel Angel Solar, Fernando Lara, Rodrigo Egaña, Juan Enrique Coeymans, Juan Gabriel Valdés, los hermanos Pérez Walker; la presencia de un vasto movimiento de estudiantes que hicieron posible la Reforma.

Fueron jóvenes estudiantes, profesores y funcionarios con alma joven los que dieron el impulso original a este proceso de renovación universitaria en el cual la Comunidad entera está hoy comprometida.

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE

Jóvenes que impusieron la energía de sus ideales; su vocación de servir a Chile y a la Universidad.

Ellos, y tantos otros que laboraron calladamente, merecen que hoy se les nombre, porque su nombre es parte ya de la historia de nuestra Universidad.

Muchos permanecen aquí, aún son imaginación de la Reforma; vanguardia en la empresa de volcar la Universidad hacia su nueva misión y hacia su entorno social para construir, junto al pueblo, un mundo justo y solidario.

Otros se fueron para continuar en mil partes el combate leal por sus convicciones.

Ninguno renunció a la vocación primera: tal es el orgullo de nuestra Universidad Católica de Chile y de su Reforma.

Yo invoco aquí el 11 de agosto de 1967 porque es un tiempo presente en este nuevo 11 de agosto de 1972.

Un tiempo siempre pleno de desafíos intensos y de respuestas generosas; siempre un tiempo de construcción; tiempo de Chile abierto hacia el futuro, que sólo la juventud podrá anticipar con la obra de su inteligencia y de su trabajo.

Que el 11 de agosto sea pues el día de la Reforma de la Universidad Católica de Chile.

FERNANDO CASTILLO VELASCO
RECTOR

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE